

Habl.: Bueno ... yo nací en Caracas, y ... realmente creo que en la parroquia Santa Teresa no sé exactamente en qué clínica, creo que en la ploli.. en la Policlínica Caracas, que era la Clínica de esa época, la verdad es que no ... no ... no estoy muy segura si esa, o la Clínica Córdoba. Este ... y recuerdos así trascendentales de Caracas que les pueda ... creo que tengo muy pocos, porque ... creo que me tocó una época poco interesante dentro de Caracas, pues. Ya no existía el tranvía, creo yo, por lo menos yo nunca lo usé, y, este ... pero si fui del ... por lo menos del ... de .... el grupo de personas que utilizó El Calvario, como ... área recreacional de la ciudad, que después se perdió y ya ahora está toda llena de ... está rodeada de ... barrios y quedó como desplazada hacia el sector oeste de la ciudad ¿no?, los usuarios, básicamente. Yo siempre viví en el este ... primero ... hasta los diez años viví en La Florida, en un callejón, que era ... que es calle ciega, todavía continua siendo calle ciega y era muy agradable porque era una ... éramos una comunidad, el ... [suena el teléfono] que todas las familia éramos ... este ... y éramos ... ¡Ay! Apaga [pausa en la grabación]. Vivíamos en una cuadra donde todos éramos muy amigos, esa era una cuadra, una calle ciega, donde mi abuelo construyó varias casas, en una hilera de casas, pues, digamos, y en esas casas vivíamos, en una nosotros; en otra mis tíos; en otra mi abuela, y ... la otra, se la alquiló a un matrimonio amigo de ... de la familia. Cuando murió mi abuela, se mudaron a la casa de mi abuela, un matrimonio amigo nuestro [suena el teléfono] medio compadres. No, no, no, yo no voy a atender. Y entonces, este ... éramos todos amigos, pues, y hemos seguido siendo amigos a lo largo de toda la vida. Todavía ... bueno somos como familia, prácticamente. Cuando tenía diez años nos mudamos a Altamira, que en ese entonces era monte y culebra. Cuando ... yo me mudé para Altamira en el colegio yo estudiaba en Santa.. el San José de Tarbes de La Florida bueno, todo el mundo se horrorizaba de lo lejos que yo vivía; era así, bueno, el otro lado de la ciudad. Claro, había gente que vivía más lejos, porque los Chorros es más viejo que Altamira y había gente que vivía en Los Chorros, pues. Pero no era lo usual, la gente ... todavía existía El Paraíso como una Urbanización realmente importante, bonita, residencial y de mucho caché en la ciudad. Este ... nosotros teníamos familia y amigos que vivían a ... en ese sector, en El ... Paraíso, los íbamos a visitar y eran unas casas muy lindas con unos grandes jardines, había mansiones y eso es un desbarajuste lo que es hoy en día El Paraíso, se debería llamar más bien "El

Infierno", en vez de El Paraíso, pienso yo. Que me disculpen los que viven allá, que a lo mejor les gusta ¿no? pero ... este ... ¿qué más te puedo contar así de mi niñez?. Bueno, mientras viví en La Florida teníamos una ... una vida en comunidad muy gregaria, muy agradable, porque todas las tardes pues nos reuníamos todos los niños de la cuadra, jugábamos en la casa del ... mis tíos, que era muy grande, montábamos bicicleta. Cuando me ... nos mudamos para Altamira, quedamos muy aislados; vivíamos en una parte muy alta. Empezando que en La Florida, a una cuadra estaban los abastos, todo eso, entonces a uno le daban hasta ñapa en el abasto, todo el mundo lo conocía. A mi casa llevaba ... iba el frutero, llevaban el querosén en ... en un camión, y se compraban unas ... unos botellones de metal de querosén para ... no recuerdo si era el calentador, que funcionaba con querosén, no te puedo decir, y además para la limpieza de los patios y todo, se usaba mucho el querosén en aquella época. Este ... y había unos bidones, una maravilla de bidones de metal, que había en mi casa, que no sé que se hicieron, realmente cuando nos mudamos a Altamira. Cuando nos mudamos a Altamira quedamos muy aislados, esa era una zona que todavía hoy en día no tiene ningún tipo de servicio cercano; hay que movilizarse en carro, para ... ir a los ... al abasto o a la farmacia, y este ... teníamos muy pocos vecinos, muy pocos con niños, y entonces más bien la vida se hizo muy ... muy solitaria, muy dentro de la casa. Claro, nosotros estábamos muy ilusionados, porque en nuestra casa de La Florida, era una casa muy pequeña, este ... mm ... con ... este ... un .... un desarrollo como era el de las casas coloniales, es decir, son ... era ca .. una casa pareada por los dos lados, con un pequeño jardincito al frente, después un corredor interno, con un patio interno, a donde daban todas las habitaciones y la sala y eso, y atrás, el, lo que se llamaba "el patio", el corral, pues, que no era corral porque no era de tierra, sino que era de cemento pero era el corral. Y entonces era una casa bastante pequeña. Y nos mudamos a una casa en Altamira ... con mucho jardín, grande, eso nos fascinaba. Yo hoy en día la detesto porque es grande. Ahora me gustaría tener la casa pequeña, pero en aquel momento nos trastornaba porque era una casa grande. Este ... mm ... bueno, y el cambio nos gustó mucho en ese sentido, o sea, teníamos ... unos cuartos muy grandes, muy ventilados, después de este haber tenido unos cuartos oscuros que daban a un corredor interno, que ... no tenían mayor ventilación. Teníamos vista sobre la ciudad, cosa que en ese momento era bastante agradable. Este ... pero .. sí se nos redujo esa vida en comunidad que teníamos, y de hecho, nosotros tenemos ... yo vivo todavía en la casa

... en esa casa de Altamira, o sea, volví hace siete años para allá. Y no existe para nada la vida en comunidad ahí; te puedo decir que a los treinta años, yo no conozco los vecinos, prácticamente. Ahí uno se queda sin teléfono y no tienes la posibilidad que te llamen al lado, al vecino, a que ... eso no existe más o menos una cierta cordialidad de : "Hola cómo estás", y de saludarse, pero cero camaradería, como era en el otro caso, pues, que uno se gritaba de casa a casa y uno se prestaba todo, era vida en comunidad, pues, realmente. Ahí ... en Altamira eso no existe. A mí me impresiona hoy en día porque yo tengo tres hijos, y mis hijos no son amigos de los vecinos. Entonces yo oigo detrás de los muros de las casas, tú to ..., tú oyes a todos los niñitos jugando en sus casas, pegando gritos y nadie se invita, nadie se visita. A mí eso me impresiona, realmente. O sea, eh ... es una vida totalmente diferente a como uno vivió pequeño. Yo me acuerdo que, por ejemplo, en la época de carnaval, cuando estábamos en La Florida, bueno, la cuadra esa nuestra y nos echábamos tizne, este ... azulillo, negro humo, harina, huevos, entre todos. A mí no me dejaban porque yo era niña y ... yo tenía dos hermanos varones, y entonces la niñita no podía hacer esas cosas, pues. Pero mis hermanos sí, pues y ... y todos los varones de la cuadra. Este ...

Enc.1: ¿Y qué juegos hacía usted cuando estaba allí en ... La Florida?

Habl.: Bueno, los mismos juegos zoquetes que uno jugaba, que si "la semana", con la piedrita, montábamos bicicleta, bueno, yo no. Eso de montábamos bicicleta ... montaban bicicleta y yo venía montar porque yo no montaba bicicleta; yo aprendí a montar bicicleta en Altamira, a los diez años. Antes no porque mi papá cometió el error de comprarme una bicicleta inmensa, que hoy en día es una bicicleta que yo todavía puedo usar, de lo grande que me la compró. Entonces, claro, a mí me daba terror; yo me montaba ahí y era como estar en un edificio, me daba hasta vértigo entonces ... yo aprendí muy tarde a montar bicicleta porque no ... no alcanzaba al ... a los pedales, pues. O sea que la bicicleta fue para verla, para sufrir durante años y años, y sobarla ... Yo me montaba en la bicicleta y andaba por el corredor de mi casa desplazándome pegaba de la pared, porque me ... yo ... a mí provocaba pero no llegaba a los pedales. Bueno. Este ... bueno, y jugábamos muñeca, con mis primas, nos montábamos en los columpios, ¿que más?. Fui una niña muy ... muy niña, nada de marimacho, de montarme en árboles, no. Siempre fui gallinísima, cobardísima para todas esas cosas, y mis primas tampoco fueron especialmente malas, ni mis amigas de la cuadra, entonces no éramos de esas muchachitas que monean palo, eh ... no. Eramos muy

niñas, yo creo que en esa época, todavía eso se manejaba un poco más ... a pesar de que yo tengo una tía que siempre fue muy marimacho y mi mamá, la hermana de mi mamá, pero ... nosotros no, realmente el grupo éramos como muy niñas no? como dicen los varones, muy fastidiosas, esas que juegan a la "víbora de la mar", la "ere" ... mm ... la "guerra y la paz", "paz y guerra" creo que se llama el juego, "paz y guerra", este ... ¿qué más? y "ladrón y policía", esos eran los juegos de nosotros, realmente.

Enc.1: ¿Y cómo fue cuando fue por primera vez ... al colegio?

Habl.: Bueno, mira, este ... yo fui por primera vez al colegio con el papá de mi vecinas, esas que son mis amigas hasta ahora, pues. Fue la primera vez, él me hizo el transporte siempre y después nos ... si nos ... y después nos pusieron en autobús, que era chévere; porque entonces cuando llovía se inundaba la cuadra donde yo vivía, la callecita ciega, la calle Negrín, y el autobús nos dejaba en la esquina; entonces nosotros subíamos chapoteando agua, eso nos fascinaba y mi mamá le aterraba, por supuesto [risas]. Este ... pero ... ¡ay yo creo que a mí el colegio nunca me gustó!

Enc.1: ¿Por qué?

Habl.: Nunca, o sea yo iba para el colegio, pero así de que me gustara, de que yo matara por ir para el colegio, no, realmente, y en eso mis hijos como que salieron igualitos. Ellos prefieren quedarse en la casa que, ir pa'l ... hay niños que les fascina ir al colegio; mis hijos no, definitivamente, ellos salieron a mí. A mí esa cuestión, esa fascinación por el colegio nunca la tuve. No sí sería porque estaba en colegio de pura niña y a lo mejor me parecía muy fastidioso, no sé, pero la etapa del colegio para mí, yo la recuerdo como con mucho fastidio.

Enc.1: ¿Y cómo era el fastidio?

Habl.: Sobre todo la de primaria; me parece que la etapa de primaria es ¡ostinante!, no tengo un recuerdo, que tú me digas del colegio, que yo diga, en primaria, de que yo gocé. Mentira. Te mentiría. Mi etapa de gozar fue ya en bachillerato, que ya uno empieza a ser un poco adulto, ya estás adolescente, eres un poco rebelde, no te comes todas las cobas que te dicen las monjas ni las maestras; empiezas un poco a ser contestataria vamos a decir; entonces me divertí más. Por ejemplo, me jubilaba del colegio, me escapaba, cosas de ese tipo. Pero lo que es en primaria, ¡ostinante!

Enc.1: ¿Y cómo era ese aburrimiento de la primaria?

Habl.: Bueno, chico, pienso que una vida muy rutinaria; ir al colegio, ir a la casa, hacer la tarea, volver al colegio, o sea, nun ..., nunca pasaba nada extraordinario, exactamente las mismas tareas siempre, todo era ... estaba fríamente calculado: cantábamos los días que cantábamos; había música el día que había música, hacíamos teatro el día del teatro; pero no recuerdo nada así especialmente agradable o algún acontecimiento importante, no lo recuerdo, realmente.

Enc.1: ¿Se desquitó en el liceo?

Habl.: No estuve en liceo, seguí en el ... colegio,

Enc.1: Ah, en el mismo colegio

Habl.: En el mismo colegio. Bueno, nosotros hacíamos mucho ... yo era muy tremenda, yo siempre fui muy tremenda en el sentido de que ... no de hacer maldades, pero según las monjas yo era una rebelde sin causa, pues, o sea, digamos que tenía un carácter ... mm ... quizás muy de líder. Yo liderizaba mucho el grupo. Era muy echadora de broma. Me gustaba mucho contar chistes. Ya yo a esa ... ya yo en bachillerato me sabía, por supuesto, todos los chistes groseros que podía haber, todos los de Jaimito, y entonces nos escapábamos del colegio, nos íbamos para un cerro que había atrás, donde no nos veían, y ahí nos ... nos quedábamos toda la tarde contando chistes con mis amigas, pues, con mi grupo. Y después, a mí me tocó diseñar el ...mm... el anuario del colegio, el año en que me gradué de bachiller. Este ... entre ... la amiga mía, esta que era vecina mía y yo, fuimos quienes lo diagramamos y quienes conseguimos todos los patrocinantes para hacer el anuario. Porque eso ... había que buscar firmas comerciales que patrocinaran la edición del anuario porque era costoso. Además se hizo en la mejor imprenta que había en ese entonces que era Cromotip, y era bastante costoso. Y este ... y tratamos de hacer algo innovador, pues, usar este ... fotografías de alto contraste, mm ... lo tratamos de hacer diferente a lo que había sido hasta entonces ¿no?. Hacer unas fotografías de grupo mucho más bonitas; este ... hacerle como ciertos homenajes a algunos profesores dentro del anuario ... entonces yo aproveché este ... esa circunstancia de que estábamos trabajando en el anuario para no ir nunca, por ejemplo, a clase de inglés. Siempre a la hora de clase de inglés, que era en la tarde yo tenía alguna tarea que correspondía al anuario, que era mentira, era simplemente no entrar a clase, pues. Entonces me ... valí de eso para quitarme las ... las clases que me obstinaban, por ejemplo, me obstinaba la de inglés y la de religión. Nunca fui religiosa, la

religión no me entró jamás. A pesar de que estuve trece años en un colegio de monjas. Bueno, y después digamos que mi mejor etapa sí fue cuando entré en la universidad. Porque, por otra parte, mi vida en la casa ... mi papá era una persona muy severa, muy austera. Había la cuestión de que yo era ... la única hembra. Y él nunca permitió ningún rasgo que era totalmente normal por ejemplo, que una adolescente se pintara la boca, eso era normal para los demás, pero no para mí. No me dejaba ir a fiestas, este ... no me dejaba que me visitaran los muchachos, bueno, hasta que llegué a la universidad ya cuando llegué a la universidad ya fue distinto porque ya yo era independiente; yo misma era la que escogía mis amistades. Esto ... o sea, ¿cómo me controlaban un horario en la Universidad? era muy difícil, pues. Además yo estudié Arquitectura y entonces, el horario era nocturno. Había las clases de cuatro a ocho que muchas veces era muy ... iban mucha más allá de las ocho. Bueno, y ahí empezaron a acostumbrarse a que, bueno, a que ya yo había crecido, pues. Además uno se emancipa un poco con el carro. A pesar de que yo tuve carro desde bachillerato. Porque ... ya en quinto año, yo manejaba y entonces me ... me llevaba el carro para el colegio y le daba la cola a todo el mundo, pa' manejar bastante. Entonces, bueno, esas son las anécdotas. En cuanto a Caracas, bueno, ¿qué te puedo decir ...?

Enc.1: Pero hablemos un poco de la vida en la universidad.

Habl.: Ah, bueno, la vida en la universidad sí fue divina, realmente, fabulosa; una época que yo recuerdo ... como ... casi que lo mejor de ... de esa etapa de la juventud ¿no? Este ... bueno yo entré a la Universidad Central. Toda la ... todas las ... a pesar de que en mi casa eran muy severos y la cuestión, la sobreprotección, y no sales con muchachos y no sé qué, siempre fui muy independiente para resolver mis cosas; yo resolví qué iba a estudiar, yo fui la que me desenvolví para inscribirme, todo lo que tenía que hacer. Nada de que papi me acompañaba o mami, para que me inscribiera o me llevaban, no. Eso nunca existió en mi casa. Entré a la Central porque este ... yo pensaba estudiar Ingeniería, pero si estudiaba Ingeniería me ponían en la Católica, cosa que me aterró. Ya yo tenía trece años con monjas y dije: "Ni de broma me calo un cura ahora. Imagínate, ahora ¡calarme curas!". Entonces dije po .. estudio lo que haya en la Central para no tener que ir a la Católica. Entonces me metí en Arquitectura que si me gustaba pienso que hubiera sido mejor que estudiara Ingeniería; siempre lo ... lo pensé, pero, bueno, me metí en Arquitectura pues. Estudié con esta amiga mía que era vecina ... pa' que ustedes vean que toda la vida: entramos juntas al

colegio y nos graduamos juntas en ... de ... de arquitectos. Y este ... bueno, fue muy agradable. Empecé a conocer gente de todo tipo, yo siempre me había desenvuelto como en una copulita de cristal. Tus amistades escogiditas por tu familia, donde tú sabías hasta la cuarta generación. Ahí pues estudia todo el mundo, entonces empecé a conocer a todo el mundo, pues. Y empecé a ... lo más importante creo que es, a tomar mis propias decisiones, pues. Hice amistad y escogí mis amistades en base a mis propios criterios y no ya a los ... a los de mis padres, a que fueran amigos de sus padres o hubiera nexos de algún tipo entre ellos, sino que simplemente afinidad con ... con las personas que ibas conociendo. Fue una época muy ... muy importante para mí porque fue mi .. mi entrada a lo que era ... al mundo social, pues. Realmente a conocer muchachos, a conocer muchachas, a salir, a pasear, a ... a ... ir a fiestas, ir a discotecas, que nunca había ido porque nunca me habían dejado; este ... por ejemplo, a mi papá nunca aceptó que yo fuera a fiestas de clubs, porque decía que ahí no iban sino los borrachos. Entonces yo nunca fui a una fiesta un treinta y uno de diciembre ni nada de eso a un club, porque él no aceptaba eso, pues. Pero ... ya cuando entré a la Universidad, digamos que me emancipé, fue mi liberación del yugo de mi padre. Imagínate tú que yo para afeitarme las piernas y sacarme las cejas lo tuve que hacer escondida. Yo tuve que pasar meses con pantalones pa' que mi papá no se diera cuenta de que yo me había afeitado las piernas. Eso es insólito, insólito de verdad, era una cosa horrible. Entonces, bueno, la pasé muy bien. Cuando cerraron la universidad aquí, en ... en el setenta y uno, setenta, setenta y uno, con la renovación -- yo participé en la renovación -- me fui para Mérida, me fui a estudiar para Mérida. Entonces ahí ya ... fue todavía mejor, porque ya ni siquiera vivía en mi casa. Y fue una época muy bonita, de mi vida, la pasé muy bien. Allá conocí al que es mi esposo hoy en día. Nos casamos antes de graduarnos y, bueno, creo que es una de las etapas más bonitas que ... que me tocó vivir, pues, sobre todo [?]

Enc.1: ¿Cómo conoció a su esposo?

Habl.: Bueno, en las circunstancias comunes y corrientes que se conoce todo el mundo en Mérida. El ... llegó, él venía de Estados Unidos, de estudiar en Berkeley, y no soportaba la idea de volver a la ... a la Universidad Central. El venía de ... un mundo ... en Berkeley era la época de los jipis [hippies], la época de la droga, la época de la liberación ... sexual. Entonces él venía como deslumbrado y le dijeron que en Mérida era un poco eso. Claro, en Mérida era un poco eso ¿por qué? porque en Mérida están todos los muchachos sin el papá

y la mamá, que vienen de todo el interior del país. Entonces ahí salen todas las mujeres en estado, sin haberse casado, eso es... es que eso es así, es verdad, ese es el comportamiento. Entonces, todos prueban drogas, entonces, eh ... digamos que ... que era ... entonces Mérida se creó una cuestión como de que ... era ... la California de Venezuela estaba en Mérida lo que sí continúa en Mérida es lo de la droga ustedes lo han podido ver por televisión.

Enc.2: Ajá.

Habl.: Entonces, este ... [alguien ajeno a la entrevista interrumpe diciendo "permiso"] gracias D. Quédate cuánto sobró? Entonces, este ...

Habl.: Pero a pesar de todo eso, a mí me gustó muchísimo porque yo tuve la posibilidad de conocer gente muy distinta a la que yo había conocido. Me di cuenta de que las muchachas podían salir en estado sin casarse, cosa que era no existía en mi mundo - en mi mundo nadie salía en estado así -, este ... conocí todo tipo ... tuve muchísimos amigos que estaban totalmente metido en drogas. Este ... y me di cuenta de que, bueno, de que ... aunque no compartía la cuestión de las drogas pero eran gente buena, pues. Y ... vivieron su época, pues. Digamos que ese fue el mundo que les tocó y ... y lograron después ... yo los he seguido tratando a algunos de ellos, y son gente común y corriente ahorita, que vivieron unas experiencias; no se arrepienten de haberlas vivido, y llevan una vida ahorita muy ... normal, común y corriente. Pero siempre con una visión de la vida un poco más ... eh ... quizás un poco más profunda, un poco más madura, no ... no te sabría decir, no sé, tuvieron ... tuvieron ... este relación con ... con una parte de la vida que no todo el mundo tiene, y eso quizás les da un enfoque de la secuencia de la vida diferente al que lleva su vida tradicional y nunca se sale de ... de su eje, y va siempre por el mismo rumbo. No sé si es bueno, si es malo, no ... no ... no lo juzgo, pues. Simplemente me doy cuenta que son muchachos que ... que supieron salirse a tiempo, y no que ... que eso los echaba a perder. Por supuesto, inclusive murió un amigo de nosotros, por exceso de drogas en ese entonces, allá. Siempre existen los excesos y siempre habrá habido que ... que gente que se quedó en la época de los jipis [hippies], cosa que ya eso pasó, pues.

Enc.1: Claro.

Habl.: Pues yo pienso que todo va evolucionando y todo tiene su etapa. Entonces, bueno, mi esposo, el que es hoy mi esposo, es sueco. El llegó a Mérida, creo que era el único sueco en Mérida, en muchos años y ... me lo presentó un amigo en la ... cuando él acababa de llegar



de Europa. El tenía uno o dos días de haber llegado , estábamos en las Ferias del Sol, las famosísimas Ferias del Sol, que nosotros las gozábamos muchísimo, las disfrutábamos mucho. Porque además nosotros éramos gente de allá, ya nosotros nos sentíamos arraigados. Entonces era la cuestión de que iba el caraqueño a visitar ... y nosotros nos sentíamos que era nuestro lar, pues. Y ... y me lo presentó un día así, en la calle, en la feria. Y después nos seguimos viendo. Inclusive íbamos juntos a la piscina del ... Hotel Prado Río, que nosotros íbamos siempre, hasta que, bueno, un día nos dimos cuenta que nos gustábamos y eso, y ... al poco tiempo nos casamos. Y después que yo me gradué nos quedamos viviendo allá pero ... mm ... no nos pudimos quedar mucho porque mi esposo tuvo un problema con ... los papeles que no le aparecían, no le apareció el título, entonces le invalidaron un año que había cursado. Título de bachiller. Por fin el título apareció, pero ya había empezado el curso, total que ... él se disgustó muchísimo con ... el procedimiento administrativo en la universidad y decidimos venirnos para Caracas. Y desde ese entonces, bueno, regresamos; pero, claro, nosotros estábamos acostumbrados a una vida muy fuera de la realidad de este fastidio que le toca a uno cuando es profesional y cuando vives en una ciudad de todo ... que estás en esta rutina. Nosotros habíamos sido estudiantes, éramos estudiantes todavía prácticamente, estábamos totalmente desvinculados de amistades y familia, entonces te ... eliminas la cuestión de que: "Es el cumpleaños de tu tío; que lo llames porque se va a sentir". De que la nació el hijo a Perico de los Palotes y de que ... llevarle el regalito, eso no existía, esa ... ese compromiso, esa cuestión de compromiso de que hay que "cumplir", esas palabras no existían en nuestra vida. Cuando regresamos nos pegó durísimo quedarnos en Caracas, y nos fuimos a vivir a San Antonio de los Altos. Quizás un poco por buscar otra vez la cuestión bucólica, el ... monte. Inclusive en la casa había teléfono y lo mandamos a quitar, pa' que no nos llamaran por teléfono. Eso a mi papá y mi mamá nos descocó y todos los vecinos, porque era el único teléfono de todo el vecindario. Y nosotros mandamos a la telefo.. a la CANTV para que nos quitara el teléfono y se lo llevara [risas] Los vecinos nos iban matando, porque ellos claro ellos tenían ese teléfono que era ... a cada rato venían a pedirlo. Nosotros cuando alquilamos la casa dijimos ¡Ay no! esto va a ser ... todos los fines de semana llamándonos todo el mundo pa' venirse para acá". Y el control, ¿entiendes?. Nosotros estábamos totalmente fuera de ... de control, pues. Mi esposo venía de haber vivido en Estados Unidos solo. Después se fue a Mérida; y ... y yo tenía ya dos

años viviendo allá sola. Entonces, de repente, tener otra vez a toda la familia, a todos los amigos, a todo el mundo encima así, controlándote tu vida, nos pareció espantoso. Entonces, bueno, mandamos a cortar el teléfono, a quitarlo y vivimos cuatro años en San Antonio. Pero cuando nació el primer niño se nos complicó la vida. Yo trabajaba en Caracas, mi esposo también, y era la cuestión de cómo dejar al bebé solo allá. Traérselo todos los días y dejárselo a mi mamá ... ahí empezó ... ahí caímos en la vida de todos los días, eh ... ahí sí llegó a una vida rutinaria, ostinante, y nos tuvimos que venir para Caracas, bueno. Y entonces, este ... vivimos un año en un apartamento. No soportamos. Yo nunca había vivido en apartamento sino en Mérida que, bueno, era distinto y ... y en El Cafetal, que es esa bulla tan horrorosa, y no aguantamos. Entonces nos fuimos a vivir en la casa de mis padres, en Altamira y allí estamos, hasta ahora. Bueno este ... ¿qué te puedo decir?, creo que Caracas sí ... se ha deteriorado mucho en su calidad de vida urbana, pues. Era una ciudad mucho más a escala humana antes. Eso se perdió. A pesar de que ... te puedo decir que yo, por lo menos, en lo que es en mi barrio, con respecto a mi servicio, o sea, yo compró en un ... en un automercado que queda en el barrio El Pedregal, que es un barrio. Y compró en la farmacia Dinastía, que queda en el barrio, entonces, ahí se mantiene esa ... esa cuestión de que tú eres como parte de la comunidad. Soy amiga de todos los empleados, todos me conocen, conocen a mi mamá. Este ... si tú necesitas dinero te lo cambian o hasta te prestan. Este ... que eso no existe en ... otra parte. El farmacéuta te pregunta por tu familia y cómo estás, y cómo está la niña, y tengo tiempo que no veo a tu mamá y por qué no has venido. Y tú le compras un remedio equivocado y después se lo cambias a los tres meses, a él no le importa; o sea, se re.. hay un poquito como del rescate de cuando yo era pequeña cuando vivía en La Florida. Un poco así: el pulpero que te da ñapa, prácticamente; a los niños siempre cuando van al automercado les regalan que si un chocolatico, cosa que no exis ..., tú vas a un CADA y eres un número. Eso se perdió pues. Y mi mamá tiene su peluqueriita ahí, que es una señora que tiene en una casa, una peluquería, y la peinan. Entonces es un combo de viejas que se echan todos los chismes, de toda la sociedad ahí... entera. Entonces, digamos que ahí se ha rescatado un poquito eso, pues yo ... yo me siento muy bien cuando yo entro en la farmacia y puedo conversar con el tipo que vende, y somos amigos, y ... pero ...

Enc.1: ¿Y usted cree que eso tuvo que ver con el nivel social, en vista de que es un barrio?

Habl.: Sí, indiscutiblemente que sí indiscutiblemente que sí. Mira, es impresionante. En ese automercado donde yo voy, ahí va toda al sifrinería de Caracas, porque eso queda al lado del Country Club, ese barrio El Pedregal. Entonces ahí compra gente del Country Club. Y tú vieras la, la actitud de esa gente con la gente del ... automercado. Son pana burda. No me ... no me saludan a mí, no me conocen, a lo mejor me han visto ochenta veces. Y tú te los encuentras en una fiesta y te voltean la cara, porque ellos son sifrineros. Pero ahí vuelven a ser como ... como la gente común y corriente que somos, porque todos somos igualitos, pues. A pesar de que tu vivas en una casota, y el otro en un ranchito, y tú en una ... en una apartamento, todos somos igualitos. Bueno, ahí se rescata un poco eso ¿ves?. Entonces ... pero indiscutiblemente que eso sí depende de la clase social ¡uf! y ... no ... quizás más que de la clase social, de la maquinaria, este ... de que ... que ha impuesto el desarrollo, pues. Ya de pasar del abasto a lo que es un automercado. El automercado pasó o una línea de supermercados donde se va despersonalizando, inclusive hasta el empleado. El empleado, pocas veces el gerente sabe como se llama, la cajera, sino que es la cajera de la caja número dos. Que le fal .. "Mira, hoy faltó la cajera número dos". No saben que se llama Marta, María o Inés. Yo pienso que también es un poco eso, pues, lo que ha pasado, no tanto ... Porque a un ... CADA a lo mejor va también gente del barrio que tienen al lado como la gente muy adinerada como gente clase media como uno, pero eso no, realmente no hace al empleado del automercado. Es muy difícil que tú en el CADA del CCCT, los empleados sepan quién eres tú, y se preocupen porque la señora P. o A. no consiguió jabón ACE y a lo mejor hay en el ... en el depósito. Eso no lo logras, pues. Este ... mientras que en este tipo de ... de abasto ... porque a pesar de que esto es un supermercado, esto sigue siendo como un ... su.. un abasto de un barrio, entonces, por ejemplo, cuando había escasez de leche, a mí me guardaban las latas de leche porque ellos sabían que yo tenía niñitos. Y no hay azúcar, entonces M. me guarda, me esconde una bolsa de azúcar, porque la señora P. me pidió azúcar y no tiene y los niñitos no pueden tomar café con leche sin azúcar. Ese tipo de cosas, pues. Que se va a perder, porque eso también es una línea de automercados, una línea de supermercados y entonces ... eso se ... lo que pasa es que los empleados son todavía de ahí, del mismo barrio, y todos se conocen y se echan broma y, bueno. Ah, ¿tú sabes que sí hay muy lindo, en Altamira, que nos ha tocado vivir siempre?. Hay una tradición, que yo no sé si ustedes la conocen, que se llaman los Palmeros ..

Enc.1: Sí, sí nosotros nos enteramos ...

Habl.: Los domingos de Ramos entregan las palmas en la iglesia. Esas palmas las buscan en el Avila. Y la entrada y la bajada de los palmeros es por la cuadra donde yo vivo. Y eso es ¡una belleza de espectáculo! Ha decaído mucho. Antes era muchísimo más numeroso el número de Palmeros. Se redujo después del incendio ese horroroso que hubo en el Avila. Esos años ... no se cortaron palmas para que se ... re.. se rescatara la flora, pero ... es una tradición muy bonita. Yo este año, inclusive, le tomé fotos porque me parece insólito que en treinta años que tenemos viviendo ahí, nunca le habíamos tomado fotos a la parada de los de los Palmeros. Pero es una tradición que se ha mantenido y ... ojalá permanezca por muchos años, porque es como una remembranza de lo que era Caracas.

Enc.1: Mjm ...

Habl.: Que se ha perdido, realmente, porque ahora hasta el cerro El Avila lo perdimos nosotros íbamos pa' el cerro el Avila cuando no iba nadie; pero ahora como es la moda del jogging and [?], entonces el cerro el Avila se lo cogieron todos sifrinos todo el mundo de Caracas. Entonces tú vas y eso es una horda de gente que sube y que baja. Y ya ... ya eso a mí no me gusta.

Enc.1: Claro.

Habl.: A mí cuando las cosas las agarra el gentío ya ... las rechazo. Pero ... bueno ...

Enc.1: Mire, ¿y la educación que usted le está dando a sus hijos con respecto a la que le dieron a usted? Háblenos un poco de eso.

Habl.: Bueno, mira, uno... uno tiende a criticar mucho como lo educaron a uno. Pero básicamente, por ejemplo, cuando yo me fui a Mérida, yo ahí fue cuando pude reconocer que ... mi papá y mi mamá no estaban tan equivocados, que como que me habían educado bien. Porque ahí tú ves un poco eso que te hablo; cuando la gente se va fuera de su casa hay la cuestión de ... "Cónchale, ya no tengo a mi papá y a mi mamá que me controlen; ahora yo hago . yo hago lo que quiera". Pero hacer lo que quieras es que haces cosas donde te vas a perjudicar tú mismo. No... no estás... no estás yendo en contra de tu papá y de tu mamá sino de tu ... de tu persona; pienso que esa fue ... una prueba para yo reconocer que mi papá y mi mamá no estaba tan equivocados y que la educación que nos habían dado ... que nos habían dado, a mí y a mis hermanos, había sido bastante ... buena . Por supuesto, con ... con errores como los cometemos todos los padres, pero creo que siempre lo haces pensando que estás

haciendo lo mejor. Una cosa muy diferente sí, a la educación de mis hijos es que nosotros no le estamos dando educación religiosa. Ellos están en colegio laico. Mi esposo no es religioso y yo tampoco practico ninguna religión, a pesar de que estoy bautizada católica. Nunca la he practicado y entonces no sé si me va a salir bien o me va a salir mal. Eso lo dirá el tiempo. No sé si cuando estén más grandes me van a reclamar que no les haya dado instrucción religiosa ...

FIN